

Los sindicatos médicos muestran su «oposición radical» al sistema de amparo entre los hospitales

El secretario general de CesmcyL pide que se incentiven los puestos de difícil cobertura en los centros periféricos

:: **ÁLVARO GÓMEZ**

VALLADOLID. La Confederación Estatal de Sindicatos Médicos en Castilla y León (CESMICYL) rechaza de manera rotunda la posibilidad de que los cinco grandes hospitales –el Clínico y el Río Hortega de Valladolid y los de Salamanca, Burgos y León– amparen la falta de especialistas de los otros nueve de la región. «Mostramos nuestra radical oposición porque es un parche sin sentido que va a hacer que los puestos de la comunidad sean menos atractivos», afirma Tomás Toranzo, secretario general de CesmcyL, quien considera que igual que hay puestos de difícil cobertura en Atención Primaria, también existen en los hospitales.

«Hay que establecer la declara-

ción de puesto de difícil cobertura, que tenga la incentivación correspondiente para que sea atractivo», añade. Además, el secretario general de la confederación de sindicatos explica que, tras mejorar esa incentivación, sería necesario garantizar procesos de selección y de movilidad de manera regular.

De esta manera responden desde los sindicatos médicos a las palabras del gerente de Sacyl, Manuel Mitadiel, que manifestó que «la clave estará en que los hospitales de nivel 3 y 4 apoyen y se hagan responsables en buena medida de los de nivel 1 y 2. Segovia o Ávila, entre otros, tienen falta de especialistas, pero la atención no puede faltar y serán complejos asistenciales más grandes los que asuman estas carencias».

Con negociación sindical

En CesmcyL recuerdan que antes de decidir una medida de este calado es necesario presentarla en la negociación sindical ya que afecta a las condiciones de los trabajado-

res y, hasta el momento, no tienen más constancia que lo publicado ayer en El Norte de Castilla y los rumores surgidos en alguna provincia como Ponferrada, según indica Toranzo.

Esta medida supondría «un despilfarro de recursos y un trato desigual entre unos y otros», además de empeorar la calidad de la asistencia y hacer menos atractivos los puestos en la comunidad, según consideran. «Hacen falta centros de referencia para que los pacientes tengan las mismas posibilidades asistenciales con independencia de donde vivan, pero después cada centro deberá tener la plantilla adecuada para cumplir sus necesidades».

Toranzo muestra su rechazo a que los hospitales dependan del voluntarismo o de que «alguien vaya a un sitio a la fuerza, porque cuando pueda se marchará si no le gustan sus condiciones de trabajo». El máximo perjudicado, «el sistema», pues salen perdiendo los especialistas y los pacientes.